

En el huerto a finales de febrero y principios de marzo

*Автор(и): Растителна защита
Дата: 16.02.2023 Брой: 2/2023*



Las medidas para la protección de los frutales de enfermedades y plagas deben comenzar ya en la segunda mitad de febrero. En ese momento, algunas especies frutales se encuentran en la fenofase de dormición forzada debido a temperaturas desfavorables. Los períodos de calentamiento pueden llevar a la activación de los procesos vitales tanto de las especies frutales como de sus "enemigos".

Durante los días cálidos de febrero, debe realizarse una labor de arado para incorporar las hojas caídas al suelo, si no se hizo en otoño. Mediante este laboreo del suelo también se destruyen parte de las pupas de la mosca de la cereza, las falsas orugas de la mosca sierra de las frutas de hueso, la mosca sierra del guindo, la

mosca sierra negra del ciruelo, las formas invernantes del gorgojo de la cereza/guindo, el gorgojo de la flor del manzano y el gorgojo del brote del manzano.

El arado bajo las hojas caídas ayuda a reducir la infección por sarna del manzano y del peral, cilindrosporiasis de la cereza y el guindo, mancha roja de la hoja en el ciruelo y otras. De esta manera también se reduce la población invernante de especies de polillas minadoras de hojas, que invernán en las hojas caídas. Al arar bajo las hojas, se debe tener mucho cuidado de no dañar el sistema radicular, lo que conduce a infecciones por cancro bacteriano o patógenos de la podredumbre de la raíz. La profundidad del arado debe determinarse por la edad del huerto y el tipo de portainjerto.

Durante este período también se lleva a cabo la poda de formación y fructificación de las especies frutales y, al mismo tiempo, debe realizarse la poda sanitaria para eliminar ramitas infectadas afectadas por oídio del manzano, sarna del peral, podredumbre negra de los frutales, citosporosis, hoja plumiza/plateada de los frutales, cribado de las frutas de hueso. También se cortan las ramitas infectadas por fuego bacteriano en frutales de pepita y cancro bacteriano (*Pseudomonas syringae*) en frutales de hueso si no se eliminaron durante la temporada de crecimiento, que es el momento más adecuado para estas enfermedades. También se eliminan las ramas dañadas por escarabajos longicornios, insectos barrenadores de la madera, la mariposa cabra, la sesia del manzano y el barrenador de las ramas del manzano. Después de la poda sanitaria, las heridas se cubren con pintura látex blanca a la que se añade Champion o Funguran.

Después de la poda sanitaria, todas las ramas y ramitas cortadas se retiran del huerto y se queman para que no sirvan como fuente de infección.



Una de las medidas agrotécnicas para limitar el desarrollo de la sarna del manzano es el riego de carga de humedad a finales del invierno, mediante el cual se puede acelerar y completar en un período más corto la descarga (eyección) de las esporas invernantes de la sarna. Este riego debe realizarse antes de la brotación.



Los días cálidos de febrero y la primera mitad de marzo son un momento adecuado para reducir la población invernante de: **huevos** de araña roja europea, ácaro marrón, pulgón verde del manzano, pulgón de las agallas rojas, pulgón manzano-llantén, pulgón del peral, pulgón de Reaumur del peral, pulgón negro del cerezo, pulgón harinoso del melocotonero y la caña, pulgón del melocotonero de invernadero, pulgón enrollador de hojas, pulgón grande del melocotonero, pulgón pequeño y grande del ciruelo, lagarta pequeña invernol, lagarta grande invernol, tortrix de la rosa, tortrix del espinol, tortrix de las manchas marrones; **larvas** de piojo de San José, cochinilla amarilla de la ostra, falso piojo de San José, cochinilla coma.

Contra estas plagas en manzano, peral, cerezo, guindo, albaricoquero, melocotonero y ciruelo, se realiza una pulverización con Ovitex 2000 ml/ha.

Para el control simultáneo de la lepra del melocotonero, sarna del peral y melocotonero, cribado y podredumbre parda de las frutas de hueso, cancro bacteriano (tizón) en cerezo, guindo y albaricoquero causado por *Pseudomonas syringae*, y abolladura (ampolla) del ciruelo, utilice un insecticida y acaricida de contacto que forme una película de aceite impermeable al aire (Laincol, Baylproyl-A, Ovopron TOP EC) y uno de los fungicidas que contienen cobre – caldo bordelés al 1%, Bordeaux mix 20 WP – 375–500 g/ha, Funguran OH 50 WP – 150–250 g/ha, Champion WP – 0.3%, Kocide 2000 WG – 150–680 g/ha.



En el peral, se debe monitorear el desarrollo de la psila del peral, y más precisamente su salida de los refugios invernol y la dispersión de los adultos invernol hacia las yemas hinchadas, donde comienzan a succionar

savia. Con alta densidad de la plaga – 1 adulto por cada 10 ramitas en forma de bolsa – es necesario pulverizar contra los adultos antes de la puesta de huevos. Muy a menudo, el tratamiento contra esta plaga coincide con la pulverización invernal y luego se añade a Ovitex uno de los insecticidas: Decis 100 EC – 7.5–12.5 ml/ha, Deca EC – 75 ml/ha, Sumicidin 5 EC – 0.03%. En cerezo y guindo durante este período, se determina la densidad del gorgojo del guindo/cerezo mediante golpeo y, cuando se encuentran 3–5 adultos por árbol, se realiza una pulverización con Meteor (15.7 g/l) SC – 70–90 ml/100 l de agua.



La pulverización invernal debe realizarse solo cuando haya una necesidad comprobada, es decir, cuando la densidad de las formas invernantes de las plagas supere el umbral económico de daño.

Para las plagas individuales, estos umbrales son: araña roja europea – 60–80 huevos invernales por cada 10 cm de ramita; pulgones – 15–20 huevos invernales por 1 m de brote de uno a tres años; lagartas invernales – 2–5 huevos por 2 m de brote de uno a tres años; carpocapsa – 0.5 a 1 escudo por 1 m de brotes de tres años; tortricidos – 3–5 puestas de huevos por árbol; piojo de San José – presencia; otras cochinillas – 20–30 individuos por 1 m de brote; psila del peral – 1 adulto u 8–10 huevos en 10 ramitas en forma de bolsa; pulgón negro del cerezo – 5–10 huevos por cada 10 cm de ramita. Esto requiere que los productores busquen el consejo de especialistas en protección vegetal, lo que puede ayudar a evitar gastos innecesarios y reducir el impacto nocivo de los pesticidas utilizados en el medio ambiente.

La cantidad de caldo de pulverización necesaria para la pulverización invernal se determina según la edad de los árboles y la forma de la copa. Normalmente se utilizan entre 80 y 150 litros de caldo de pulverización por hectárea.

Una condición importante para el control exitoso de las formas invernantes de plagas es un buen mojado de todas las partes de la copa.